

Violencia sobre la mujer a través de la metáfora “zorra”: Análisis de un corpus de noticias sobre violencia de género en España (2020-2024)*

Violence against women through the metaphor “slut”: Analysis of a corpus of news on gender violence in Spain (2020-2024)

IRENE LÓPEZ-RODRÍGUEZ**

Profesora

Universidad Complutense de Madrid

Recibido: 20/06/2024

Aceptado: 8/12/2025

doi: 10.20318/femeris.2026.10144

Resumen. El siguiente artículo analiza un corpus de 135 usos metafóricos de “zorra” extraídos de artículos periodísticos sobre violencia de género publicados en España entre mayo de 2020-mayo de 2024 (inclusive). El estudio adopta el Procedimiento de Identificación de Metáfora (Steen et al., 2010) para la compilación y anotación del corpus. Usando como marco metodológico la Teoría de la Metáfora Conceptual, que pone de relieve la función esencial de la metáfora en la configuración del pensamiento y del comportamiento (Lakoff y Johnson, 1980; Kövecses, 2002; Mussolf, 2012), el artículo muestra cómo los maltratadores recurren a la metáfora “zorra” para deshumanizar, sexualizar e infravalorar física, intelectual y moralmente a las mujeres. En última instancia, “zorra” se convierte en un arma discursiva que sirve para dañar verbal, psicológica, física y sexualmente a la mujer.

Palabras clave: metáfora, zorra, arma (discursiva), violencia de género, prensa, España

Abstract. This article analyzes a purpose-built corpus of 135 metaphorical items of “vixen” extracted from newspaper articles dealing with gender-based violence published in Spain between May 2020- May 2024 (included). The study adopts the Metaphor Identification Procedure (Steen et al., 2010) for the compilation and annotation of the corpus. Using Conceptual Metaphor Theory as the methodological framework, which underscores the pivotal role played by metaphor in shaping both cognition and action (Lakoff & Johnson, 1980; Kövecses, 2002; Mussolf, 2012), the article shows how male batterers resort to “vixen” to dehumanize, sexualize and debase physically, intellectually, and morally women. “Vixen”, ultimately, becomes a discursive weapon to hurt women verbally, psychologically, and physically..

Keywords: metaphor, vixen, (discursive) weapon, gender-based violence, press, Spain.

* Este trabajo ha sido realizado con financiación de *Social Sciences and Humanities Research Council of Canada* a través de la subvención número 756-2023-0001.

irlope05@ucm.es

1. Introducción. La polémica “zorra”: de la canción de Eurovisión a las sentencias de violencia de género

En febrero de 2024, la canción *Zorra*, interpretada por el dúo Nebulossa, fue elegida en el Benidorm Fest para representar a España en el Festival de Eurovisión con sede en la localidad sueca de Malmö.¹ La composición musical, cuyo título y letra equiparan a una mujer con una zorra—metáfora que describe a una fémina taimada o astuta y, más comúnmente, a una promiscua e incluso a una prostituta (Fernández y Catalán, 2003; López-Rodríguez, 2009)—suscitó una gran polémica que traspasó las fronteras patrias (Cuartero, 2024; Lahoz, 2024; Zorra, 2024). Como ya anticipara la versión estadounidense de *The Times* en el artículo “Zorra: ¿Degradante para las mujeres o himno a la libertad?” (Saiz, 2024) el debate estaba servido, con detractores y defensores opinando sobre la (im) pertinencia de la canción española.

La prensa internacional se hizo eco de la eurovisiva *Zorra*, basada en un vocablo zomórfico fuertemente arraigado en el imaginario colectivo de la misoginia y la violencia de género (López-Rodríguez, 2025). Ya en Alemania, el periódico *Express* condenaba el título que por sí solo es misógino (EFE, 2024). También el diario francés *Le Figaro* destacaba el insulto sexista que daba nombre a la composición (Zorra, 2024). La cadena de noticias británica BBC tildaba la canción de propuesta anti-mujer para Eurovisión (Cuartero, 2024, p. 2). En la misma línea, el periódico italiano *Il Post* criticaba una canción ofensiva que sigue perpetuando los estereotipos de género (Zorra, 2024). De manera pareja, *The Guardian* recogía las críticas de las asociaciones feministas contra una canción sexista (EFE, 2024). Efectivamente, en España, numerosos colectivos por los derechos de la mujer y la igualdad alertaban del peligroso mensaje machista que parece articular *Zorra*. La ex portavoz de Igualdad del PSOE en el Congreso, Ángeles Álvarez, apuntaba que *Zorra* constituía “la exaltación del sexismo, la misoginia, y la banalización de la violencia” (Feministas, 2024). Asimismo, la web del Instituto de las Mujeres recogía numerosas quejas de ciudadanos/as anónimo/as que veían en la letra de la canción una clara ofensa y una forma explícita de violencia a las mujeres (Fernández, 2024). Numerosas asociaciones llegaron a exigir una rectificación inmediata y la retirada de *Zorra* del festival de Eurovisión (León, 2024). Incluso la delegada de igualdad de Radio Televisión Española—el ente público que organiza el concurso para Eurovisión—, Montserrat Boix, presentó su dimisión ante la elección de *Zorra* por considerarla una humillación a las víctimas de violencia de género (Cuesta, 2024).

¹ La letra de la canción dice así: “Zorra, zorra, zorra/ Zorra, zorra, zorra/ Ya sé que soy solo una zorra/ Que mi pasado te devora/ Ya sé que soy la oveja negra/ La incomprendida, la de piedra/ Ya sé que no soy quien tú quieres (lo sé)/ Entiendo que te desespere (lo sé)/ Pero esta es mi naturaleza/ Cambiar por ti me da pereza/ Estoy en un buen momento/ Solo era cuestión de tiempo/ Voy a salir a la calle a gritar lo que siento /A los cuatro vientos/ Si salgo sola soy la zorra/ Si me divierto, la más zorra/ Si alargo y se me hace de día/Soy más zorra todavía/ Cuando consigo lo que quiero (zorra, zorra)/ Jamás es porque lo merezco (zorra, zorra)/ Y aunque me esté comiendo el mundo/ No se valora ni un segundo/ Estoy en un buen momento/ Solo era cuestión de tiempo/ Voy a salir a la calle a gritar lo que siento/ A los cuatro vientos/Estoy en un buen momento (zorra, zorra)/ Reconstruida por dentro (zorra, zorra)/ Y esa zorra que tanto temías se fue empoderando/ Y ahora es una zorra de postal (zorra, zorra, zorra)/ A la que ya no le va mal (zorra, zorra, zorra)/ A la que todo le da igual/ Lapídame, si ya total/ Soy una zorra de postal/ Yo soy una mujer real (zorra, zorra, zorra)/ Y si me pongo visceral (zorra, zorra, zorra)/ De zorra pasará a chacal, te habrás metido en un zarzal/ Soy una zorra de postal (zorra, zorra, zorra)”.

Por otro lado, los defensores de *Zorra* argumentaban que se trataba de un alegato feminista centrado en la reapropiación y resignificación de un insulto machista (Un alegato, 2024). Junto al dúo valenciano que compuso la canción, numerosas personalidades del mundo de las artes, la comunicación y la cultura se posicionaban a favor de una canción que consideraban “diferente”, “rompedora” y “divertida” (Canción feminista, 2024; ¿Qué famosos?, 2024). Dentro del gobierno español, la ministra de igualdad, Ana Redondo, el ministro de cultura, Ernest Urtasun, y el mismo jefe del ejecutivo, Pedro Sánchez, mostraban sin tapujos su apoyo a *Zorra* (Serrano, 2024). También asociaciones civiles como la Federación Estatal LGTBI+ alababan la canción al considerarla un himno a la libertad sexual de las mujeres (Cuatrero, 2024, p. 9).

Años antes de que *Zorra* irrumpiera en el festival de Eurovisión de 2024, la controversia en torno a esta metáfora animal, preñada de connotaciones machistas y despectiva hacia las mujeres (López-Rodríguez, 2009), había acaparado los titulares de la prensa española debido a una controvertida sentencia judicial. Un magistrado de la Audiencia Provincial de Murcia decretó que llamar “zorra” a la esposa no constituye “menosprecio o insulto” si se utiliza como “descripción de un animal astuto” (Baig, 2011). La interpretación del juez, opuesta al sentir popular sobre “zorra”, sirvió para reducir la condena por violencia de género a un hombre, que pasó de un año de cárcel a ocho días de localización permanente por una falta de amenazas leves (Díaz, 2011). Esta, no obstante, no es la única resolución judicial impopular por cuanto a las consideraciones en torno al vocablo “zorra”. En 2017 en Pontevedra, la jueza de un Juzgado de Violencia sobre la Mujer no vio delito en que un concejal del Partido Popular llamara en redes sociales “mala zorra” y “furcia” a la presidenta de la Diputación de Pontevedra puesto que lo consideraba un derecho a la libertad de expresión y no una forma de violencia hacia la mujer (Puga, 2017). Del mismo modo, la Audiencia Provincial de Madrid absolvió a varios hombres acusados de colgar pancartas machistas con el lema “in dubio pro-zorra” frente a los juzgados de violencia contra la mujer ya que el juez entendió que no había delito de odio (Redacción ElHuff Post, 2021). También la Audiencia Provincial de Alicante revocó la condena impuesta a tres menores de 16 y 17 años que siguieron a una joven profiriéndole expresiones como “guarra” y “zorra” (La Audiencia, 2021).

Perteneciente a las llamadas “metáforas de género” (Reuter, 2006), *zorra* transmite una visión estereotipada sobre la mujer, condenando su intelecto y, sobre todo, sexualidad (López-Rodríguez, 2009).² En comparación con su homólogo masculino *zorro*, aplicado a un hombre taimado y astuto (*DLE*), *zorra* tiene una fuerte carga negativa con tintes misóginos (Fernández y Jiménez, 2003). El zoosemismo forma parte de los discursos de odio en torno a la mujer (Lacalle et al., 2023) y aparece con frecuencia en episodios de violencia de género (López-Rodríguez, 2024; Chiappe, 2024). De hecho, varias campañas de sensibilización sobre el maltrato a la mujer recurren a la metáfora *zorra* para condenar este tipo de lenguaje que no sólo representa una forma de agresión verbal y psicológica, sino

² Las metáforas de género son aquellas que “ponen de relieve una relación de discriminación (en sus múltiples manifestaciones: desigualdad, subordinación, dependencia, etc.) motivada por razón de sexo y dirigida mayoritariamente hacia el sexo femenino” (Velasco, 2003, p. 171).

que también suele ser el preámbulo de la violencia física e incluso sexual. Así, por ejemplo, en 2019, con motivo del Día Internacional de la Mujer el gobierno de la Región de Murcia lanzó “Zorra. No vales para nada. Duele leerlo. Imagínate vivirlo” (Valenzuela, 2019). La campaña, ilustrada con la fotografía de un hombre gritando, reproduce la metáfora animal con la que el maltratador suele referirse a su víctima femenina para causarle daño. De manera pareja, bajo el título “Cancela el machismo” (2021) los Servicios Sociales de la Mancomunidad de la Vega yuxtaponían los vocablos “zorra” y “zorro” con sus respectivas acepciones figuradas para destacar la carga peyorativa sexual asociada al zoomorfismo femenino: “Zorra es guarra. Zorro es listo. ¡Sí, claro!” (Salut Sexual, 2021). En la misma línea, la campaña colombiana “¡Por zorra!” (2021) ponía el foco en la metáfora animal para abordar la violencia sexual que sufren las mujeres (Por zorra, 2021).

Incluso en el campo artístico, numerosas producciones explotan la violencia que emana de la metáfora *zorra* para concienciar sobre el abuso que sufren las mujeres. El proyecto teatral *Una zorra se tendió en la calle y se hizo la muerta* (Escribano, 2017), inspirado en la vida de Francisca de Pedraza, la primera mujer maltratada que ganó un pleito contra su agresor en el año 1624, recoge ya en su mismo título el zoomorfismo con el que se humilla a las mujeres. También en escena *Juicio a una zorra* (del Arco, 2013) narra la violencia sufrida por Helena de Troya, vilipendiada a menudo con la metáfora animal. En la misma línea, el libro *¡Zorra!* (Romero, 2012), un ejemplo de literatura testimonial, emplea la metáfora de la raposa para dar voz a las mujeres que sufren maltrato.

2. Objetivos del estudio

Este trabajo tiene como objetivo estudiar la ideología que subyace bajo la metáfora *zorra* cuando es usada por maltratadores para referirse a sus víctimas femeninas. Se pretende indagar en los usos y abusos de esta metáfora en contextos de violencia de género. Para ello se analizan los usos y significados del término “zorra” en un corpus de 135 artículos periodísticos sobre violencia de género reportados en la prensa española entre mayo de 2020 y mayo de 2024 (inclusive) donde el maltratador conceptualiza a la mujer como una “zorra”. El estudio utiliza el Procedimiento de Identificación de metáfora (Steen et al., 2010) para la compilación y anotación del corpus. Con el marco metodológico de la Teoría de la Metáfora Conceptual, que subraya la función esencial de la metáfora en la configuración del pensamiento y del comportamiento (Lakoff y Johnson, 1980; Kövecses, 2002; Semino, 2008; Mussolf, 2012), el proyecto intenta desentrañar la ideología que se transmite a través de la metáfora *zorra*.

3. Estructura del trabajo

El artículo comienza trazando la etimología y las diferentes acepciones del vocablo “zorra” en sus sentidos literales y figurados. Acto seguido, con el enfoque de la Teoría de

la Metáfora Conceptual, se analiza “zorra” dentro del campo metafórico de los animales. Aparte de analizar su componente deshumanizador, se estudia “zorra” como metáfora de construcción de género. La siguiente sección se centra en la metodología empleada para la compilación del corpus. Tras explicar los pasos que se siguen en el Procedimiento de Identificación de Metáfora, se muestran los resultados en una tabla que recoge los periódicos consultados, las fechas y los ítems de “zorra” registrados. Posteriormente, se analiza la metáfora “zorra” en el co-texto de los episodios de violencia de género reportados en la prensa. Finalmente, se ofrecen algunas conclusiones sobre el (ab)uso de “zorra” en relación con la violencia de género.

4. Etimología y significados de *zorra* y su homólogo *zorro*

Según el *Diccionario de la lengua española*, *zorro/a* proviene del portugués *zorro* (i.e., holgazán), que, a su vez, procede de *zorrar* (arrastrar) (*DLE*). En sentido literal, *zorro/a* denota un ‘mamífero cánido, generalmente de pelaje rojizo y espeso, con costumbres nocturnas y que caza con gran astucia toda clase de animales’. Por extensión metafórica, *zorro/a* se aplica a una ‘persona holgazana’. También a una ‘taimada, astuta y solapada’.

En cuanto a *zorro*, el *Diccionario de la lengua española* también registra los sentidos de ‘piel de la zorra, curtida de modo que conserve el pelo’, ‘tiras de orillo o piel que, unidas y puestas en un mando, sirven para sacudir el polvo’ y ‘piel de la zorra, curtida de modo que conserve el pelo’ (en Bolivia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Honduras, Paraguay, Perú, República Dominicana y Venezuela).

En su acepción de ‘ramera’ o ‘prostituta’, la voz *zorra* parece tener sus orígenes en la voz árabe *surriya* (concubina). Por tanto, se trataría de un término homógrafo de *zorra* con significado de ‘mamífero cánido’ (Sopena, 1971). *Zorra* se usa también como eufemismo de vulva en algunas partes de Latinoamérica, como Chile o Uruguay, dado que los animales peludos suelen asociarse con las partes pudendas femeninas (Cáceres, 2001)—recuérdense, por ejemplo, otras metáforas basadas en animales velludos como *conejo*, *gata*, *hurón* o *castor* (Chamizo y Sánchez, 2000). Asimismo, *zorra* registra los sentidos de ‘carro bajo y fuerte para transportar pesos grandes’, ‘borrachera’ (lenguaje coloquial), ‘ojeriza’ (en Ecuador) y ‘remolque de carga con cuatro ruedas’ (en Uruguay) (*DLE*).

Cuando el referente es humano, la pareja animal *zorro/zorra* se emplea con asiduidad para ilustrar el sexismo inherente en la lengua española, dado que el término femenino está cargado de significados peyorativos que no aparecen en su homólogo masculino (Gonzales Caverro et al., 2022). Mientras que los semas de ‘astucia’ y ‘holgazanería’ están presentes tanto en *zorro* como en *zorra*; el significado de ‘comportamiento sexual licencioso’ y ‘prostitución’ sólo se halla recogido bajo la acepción femenina (Fernández y Jiménez, 2003, p. 780). Este desequilibrio de significados suele atribuirse a un proceso semántico peyorativo por el cual una palabra con connotación neutra o positiva adquiere tintes negativos. Este envilecimiento lingüístico es frecuente cuando el referente es una mujer (Schulz, 1975; Rodríguez y Cabeza, 2013; Caballero Artigas, 2020; *Informe de la*

RAE, 2020). De hecho, existen numerosos duales en castellano con asimetría semántica desfavorable para la mujer. Piénsese, por ejemplo, en *hombre público/mujer pública, fulano/fulana, golfo/golfa* o *perro/perra*. En sus acepciones femeninas, todos estos términos pueden funcionar como sinónimos de ‘mujer casquivana’ e incluso de ‘prostituta’.

5. Teoría de la Metáfora Conceptual: LAS PERSONAS SON ANIMALES

Lejos de tratarse de figuras retóricas o desviaciones del lenguaje, las metáforas son mecanismos cognitivos que permiten hablar de—y potencialmente pensar en—una cosa en términos de otra (Semino, 2008, p. 1). Como herramientas conceptuales, las metáforas establecen correspondencias entre dos dominios diferentes, a saber, el dominio fuente—el de origen, el que presta sus conceptos—y el dominio meta—el de destino, sobre el que se superponen los conceptos del dominio fuente. Así, por ejemplo, en la metáfora conceptual EL AMOR ES UNA GUERRA (Lakoff y Johnson, 1980), el dominio fuente de la guerra presta los recursos conceptuales para expresar y entender el dominio meta del amor. Esto se refleja lingüísticamente en metáforas como *conquistar, luchar, tener un/a aliado/a, un/a enemigo/a, derrotar, vencer, tener una estrategia, triunfar, retirarse* o *ganar*, usadas comúnmente a la hora de referirse a las relaciones de índole romántica/sexual.

En la metáfora conceptual solamente algunos rasgos del dominio fuente se utilizan y proyectan sobre el dominio meta puesto que otros permanecen en un segundo plano e incluso ocultos (Lakoff y Johnson, 1980). Esto resulta en un proceso sesgado de conceptualización: el llamado poder “marco” de la metáfora (Semino, Demjén y Demmen, 2018). Así, pues, la metáfora conceptual EL AMOR ES UNA GUERRA selecciona y resalta la naturaleza beligerante, estratégica y violenta de las guerras mientras que esconde su lado cooperativo e incluso negociador. Este marco conceptual no sólo estructura la forma en la que se piensa sobre el amor, sino que también puede afectar la manera en la que las personas se comportan en el terreno de las relaciones amorosas. De hecho, hay estudios que demuestran que el sufrimiento en los conflictos de pareja es mayor cuando las relaciones personales se enmarcan como si fueran una unidad compuesta por dos partes en vez de un viaje que dos individuos emprenden (Lee y Schwarz, 2014). También en terapia de pareja, el marco de la coreografía en lugar del de los negocios para señalar el reparto de responsabilidades en el hogar tiene efectos más positivos, puesto que favorece la comprensión y el entendimiento (Omoboye et al., 2024). Incluso se ha demostrado que el uso del marco de la caza para explicar las relaciones romántico-sexuales incita, e incluso justifica, la violencia sexual contra la mujer (Bock y Burkley, 2019)—bastaría con recordar el infame caso de “La Manada” en España, donde un grupo de 5 hombres jóvenes crearon un grupo de WhatsApp al que llamaron “la manada” para planificar la violación grupal de una joven.

Las metáforas proporcionan marcos mentales para aprehender la realidad (Semino, Demjén y Demmen, 2018). Son “referencias iconográficas” (Hawkins, 2001, p. 29) que pueden forzar a las personas a ver algo a través de una lente específica. Esto, a menudo, se traduce en una visión distorsionada de la realidad que puede generar determinadas

creencias y comportamientos (Hawkins, 2001; Fairclough, 2003, p. 67). A medida que pasa el tiempo y con una exposición prolongada, las personas se familiarizan con las metáforas hasta tal punto que las internalizan y no son conscientes de su significado y uso (Bock y Burkley, 2019, p. 263).

El reino animal constituye una rica fuente de metáforas (Ruiz & Herrero, 2005; Haslam et al., 2011; Shokim et al., 2022). La apariencia, la personalidad y el comportamiento del ser humano suelen explicarse en términos animales (Kövecses, 2002; Echevarría, 2003; Haslam et al., 2011; Sanz, 2015). Los zoomorfismos—nombres de animales que se emplean en sentido metafórico para caracterizar a una persona (Suárez, 2006, p. 24)—abundan en todas las lenguas. En español, *mono/a* designa a una persona bella. *Vaca* y *toro* se aplican a una mujer grande y con sobrepeso y a un hombre fuerte y viril, respectivamente. *Rata* describe a un individuo tacaño; *burro*, a uno torpe y con escasa capacidad intelectual; *gallina*, a uno cobarde y *cerdo*, a alguien sucio (física y moralmente), ruin o glotón. Si un estudiante *empolla* pasa la mayor parte del tiempo sentado trabajando contenidos de la asignatura. El vecino que *ladra* alza su voz, hablando de manera ruda y agresiva. Aquel que *tiene malas pulgas* posee mal carácter y el que *se va con el rabo entre las piernas* se marcha alicaído y avergonzado. A las personas les gusta *perrear* cuando bailan con movimientos sensuales o sugerentes y *se cabrean* cuando se enfadan.

En su aproximación al mundo animal, el ser humano adopta una perspectiva antropomórfica (Epley et al., 2007). Los individuos atribuyen a los animales rasgos y comportamientos humanos que, posteriormente, proyectan en las personas (Kövecses, 2002). Los animales antropomórficos, por ejemplo, protagonizan las fábulas. Estas narraciones ficticias donde los animales hablan y se comportan como seres humanos con fines didácticos muestran cómo las personas siempre han recurrido a la fauna para expresar características y conductas (in)apropiadas e (in)deseables de la especie humana (Danta, 2018).

La cultura tiene un papel primordial en la codificación de las metáforas y metonimias zoomórficas (Talebinejad y Dastjerdi, 2005). Los sentidos figurados de los animales dependen del contexto sociocultural en el que se acuña la metáfora o metonimia zoomórficas. De hecho, la fauna figurada no es universal. Por ejemplo, en español *pavo* se aplica a una persona poco hábil o mañosa, mientras que su equivalente inglés *turkey* designa a alguien estúpido.

Los zoomorfismos suelen aplicarse de manera despectiva al ser humano (Haslam et al., 2011). Generalmente, ridiculizan, critican y sancionan actitudes y conductas consideradas nocivas o dañinas para las personas (López-Rodríguez, 2009). Sus significados negativos, basados en la ideología de la superioridad humana sobre las bestias (Goatly, 2006), se explican a partir del esquema conceptual de “la gran cadena del ser” (Lakoff y Turner, 1989). Representada gráficamente como una cadena extendida verticalmente, esta organización jerárquica asigna a cada elemento del universo un lugar atendiendo a sus cualidades y comportamientos. En el escalafón superior se hallan las criaturas divinas, epítomes de la perfección. Después, aparecen los humanos, quienes destacan por su raciocinio. Acto seguido están los animales, movidos por los instintos. Por debajo se encuentran las plantas, cuya esencia es biológica. A estas le siguen los objetos complejos, que

son funcionales, y, finalmente, las entidades físicas naturales, como los cuatro elementos. Esta organización del cosmos tiene importantes repercusiones cognitivas materializadas en la lengua (Ŝpago, 2022). En términos generales, la equiparación de las personas con los animales supone un descenso en la cadena. Esta degradación física es, a su vez, simbólica, a la luz de los sentidos peyorativos que se asocian a la fauna figurada. Piénsense en los significados figurados y negativos de *bestia*, *burro*, *chorlito*, *cotorra* o *animal*.³ No obstante, como se señaló con anterioridad, algunos zoomorfismos se utilizan de manera favorable para describir al ser humano debido a factores culturales. Considérense, por ejemplo, *lince*, *toro*, *búho* o *tigre*.⁴

La identificación de las personas con los animales entraña un componente deshumanizador (Goldenberg et al., 2009; Haslam et al., 2011, p. 312; O'Brien, 2013; Tipler & Ruscher, 2019). A través de la iconografía bestial, se despoja a las personas de su condición y derechos humanos. De hecho, los zoomorfismos articulan con frecuencia discursos de odio y sirven para marginalizar a determinados colectivos sociales, como inmigrantes (Santa Ana, 1999; Mujagić y Berberović, 2023), desempleados (Chen, 2012), mendigos (Andrighetto et al., 2016), discapacitados (Taylor, 2011), criminales (Olson, 2013; Chuang, 2023), trabajadores del sexo (López-Rodríguez, 2024) o el colectivo LGBTQ+ (Fernandes, 2021). Ciertamente, la deshumanización promueve, facilita e incluso legitima el ostracismo y el ejercicio de la violencia (Haslam et al., 2011). Numerosas investigaciones han señalado que la conceptualización de los afroamericanos como monos, gorilas u otros primates fomenta el racismo e incluso la aplicación de castigos físicos por parte de las autoridades policiales (Goff et al., 2008). De manera pareja, la representación de los desempleados como parásitos aumenta el rechazo social y propicia actitudes negativas sobre su acceso a ayudas y servicios sociales (Andrighetto et al., 2016). También la animalización del colectivo LGBTQ+ está vinculada con agresiones y políticas excluyentes (Crespo-Fernández, 2018).

Los zoomorfismos son herramientas para la construcción de género (Hines, 1999; Nilsen, 1996; López-Rodríguez, 2009). Numerosos nombres de animales categorizan tanto al género masculino—*lobo*, *león*, *tigre*, *toro*, *gallo*—como al femenino—*pichona*, *gata*, *perra*, *gallina*, *mula*—. Estas metáforas animales suelen estar arraigadas en estereotipos de género dado que la mayoría de los animales que se aplican al hombre son salvajes, de gran tamaño y depredadores mientras que las especies que designan a las mujeres suelen ser pequeñas, domésticas y presas (López-Rodríguez, 2009). Además, el comportamiento animal se asimila con frecuencia al cortejo humano (Bock et al., 2017; Robinson et al., 2017). Las metáforas de caza y pesca a menudo describen escenarios de citas y de interacciones romántico-sexuales donde el hombre, normalmente, adopta el rol de depredador—*tigre*, *león*, *lobo*, *zorro*, *tiburón*—y la mujer, el de presa—*conejita*, *pichón*, *pez*, *po-*

³ Según el *Diccionario de la lengua española*, *bestia* se aplica a ‘una persona bruta e ignorante’; *burro*, a una ‘persona bruta e incivilizada’; *chorlito*, a alguien ‘lelo’; *cotorra*, a una ‘persona habladora’ y *animal*, a una ‘persona de comportamiento instintivo, ignorante y grosera’.

⁴ Según el *Diccionario de la Real Academia Española*, *lince* se aplica a una ‘persona que tiene la vista aguda o a una persona aguda y sagaz’, *toro*, a un ‘hombre muy robusto y fuerte’, *búho*, a una ‘persona huraña o a una persona sabia’ y *tigre* a una ‘persona cruel y sanguinaria o a una persona activa en las relaciones amorosas’.

lluela. Este paradigma metafórico incita y perpetúa el sexismo e incluso la violencia sexual contra las mujeres (Bock y Burkley, 2019).

En contadas ocasiones, las mujeres se transforman simbólicamente en animales depredadores. Tal es el caso de *tigresa*, *leona*, *pantera*, *fiera* o, el objeto de análisis de este estudio, *zorra*. Dado que tradicionalmente los conceptos de libertad, fortaleza y poder se han asociado negativamente a las féminas, estos zoomorfismos están preñados de connotaciones peyorativas. Destilan una fuerte carga erótica que sirve para sexualizar a la mujer (Chamizo y Sánchez, 2000; López-Rodríguez, 2009). Además, en estos casos, los semas de peligrosidad de la fauna salvaje activan el marco conceptual de la caza donde el hombre es el cazador y la mujer es la presa (Baker, 1981, p. 169).

6. Metodología

6.1. Corpus

Los datos para este estudio se tomaron de 8 periódicos españoles en formato digital (tabla 1). La selección de estos diarios se basó en su amplia tirada y difusión nacional.

Tabla 1. *Corpus de periódicos de España consultados.*

Periódicos españoles	<i>ABC</i> <i>El Español</i> <i>El Mundo</i> <i>El País</i> <i>El Periódico</i> <i>La Razón</i> <i>La Vanguardia</i> <i>OK Diario</i>
----------------------	--

A la hora de la recopilación y el muestreo de datos, siempre se tuvo en cuenta que el objetivo principal de este trabajo era explorar los usos y significados de la metáfora *zorra* empleada por los maltratadores cuando ejercen violencia sobre la mujer. Para ello se llevó a cabo un análisis cualitativo de la metáfora *zorra* en artículos periodísticos centrados en violencia de género publicados en España entre mayo de 2020 y mayo de 2024. Es importante señalar que este estudio solamente tuvo en cuenta la metáfora *zorra* articulada por el maltratador—tanto en estilo directo como en indirecto—ya que lo que se pretendía en este trabajo era “oír” la voz del agresor cuando animaliza como una *zorra* a su víctima femenina. También conviene explicar la selección de fechas en la compilación del corpus, que abarca desde mayo de 2020 hasta mayo de 2024 (inclusive). Estos años representan el comienzo y el final de este proyecto, financiado por el *Social Sciences and Humanities Research Council of Canada*.

Desde mayo de 2020 a mayo de 2024, se consultaron 8 periódicos mensualmente. Con el fin de abarcar diversas publicaciones, se optó por el examen de 8 periódicos diferentes cada mes—o sea, se iban alternando las publicaciones analizadas. Posteriormente, se emplearon los términos clave “mujer maltratada”, “víctima de violencia de género”, “violencia doméstica”, “abuso a la mujer” y “zorra” para obtener todos aquellos artículos centrados en violencia sobre las mujeres. La selección de estos términos obedece al objetivo de este estudio, a saber, la exploración de los usos y significados de la metáfora “zorra” en boca del maltratador cuando ejerce violencia sobre su víctima femenina. En total, se estudiaron 384 periódicos (8 periódicos x 12 meses=96 periódicos al año; 96 x 4 años que comprenden las fechas de inicio y fin del corpus=384). De aquí se detectaron 197 artículos relacionados con la violencia sobre las mujeres. Dichos artículos aparecían en secciones diferentes—desde titulares a secciones nacionales pasando por entrevistas a personas vinculadas a la lucha contra la violencia de género. Todos estos artículos se registraron en un documento de Word para aplicar a continuación el Procedimiento de Identificación de Metáfora.

Tabla 2. Ítems metafóricos de “zorra” registrados en el corpus.

Año	Ítems de la metáfora “zorra”	Porcentaje %
Mayo 2020-mayo 2021	27	20%
Mayo 2021-mayo 2022	29	21,48%
Mayo 2022-mayo 2023	35	25,92%
Mayo 2023-mayo 2024	44	32,59%
Total	135	100%

6.2. Procedimiento de Identificación de Metáfora

Para codificar los artículos se empleó la voz “zorra” como unidad de análisis. Se aplicó el Procedimiento de Identificación de Metáfora (Steen et al., 2010), que consta fundamentalmente de 3 pasos: 1) leer el texto/discurso para adquirir una comprensión global de su significado, 2) decidir si cada unidad léxica del texto tiene un significado más básico, más concreto o diacrónicamente más antiguo en otros contextos y 3) en caso afirmativo, marcar la unidad léxica como metafórica. El resultado final fue un corpus compuesto de 135 ítems metafóricos de “zorra” (ver tabla 2).

7. Análisis del corpus

Como se aprecia en el corpus, hay un incremento significativo en el número reportado de la metáfora *zorra*. En cuestión de 4 años (2020-2024) se pasa de 27 ítems a 44. Este aumento podría deberse a varias razones. Por un lado, existe una mayor conciencia social sobre la lacra de la violencia de género, que se traduce en una mayor visibilidad en

los medios de comunicación. Por otro lado, el hecho de que no se hayan consultado todos los periódicos durante este período temporal podría indicar que las cifras se deben al azar, es decir, a si el diario consultado contenía o no la metáfora *zorra*.

El corpus muestra 41 casos en los que la metáfora *zorra* se aplica a mujeres con influencia y poder, especialmente políticas y activistas feministas. Dado que la autoridad tradicionalmente se ha asociado a lo masculino, la ostentación del mando por parte de la mujer se ha considerado como una amenaza al patriarcado. De ahí el uso de metáforas de animales salvajes y depredadores como *zorra*, que evocan el peligro, para referirse a féminas poderosas (López-Rodríguez, 2023; Lacalle et al., 2024, p. 7).

En (1) la ex ministra de Igualdad Irene Montero, quien tuviera el máximo cargo gubernamental para fomentar la igualdad entre hombres y mujeres, es tildada de *zorra* puesto que su alto rango representa un desafío y un quiebro para las sólidas estructuras de la hegemonía patriarcal. Su rival política Isabel Díaz Ayuso recibe el mismo descalificativo también para recalcar la peligrosidad del poderío de la mujer en (2).

- 1) Condenado a prisión por insultar a Irene Montero en redes... «la **zorra** de Igualdad» —en referencia a la ministra del ramo, Irene Montero— (*OK Diario*, 8 de junio de 2023).
- 2) Con una especie de bigote, junto a una esvástica tachada y con la palabra “**zorrra**” escrita en su barbilla amaneció en la mañana del domingo un cartel de la presidenta de la Comunidad de Madrid Isabel Díaz Ayuso, en la sede del partido popular de Pinto (*El Mundo*, 6 de junio de 2023)

Igualmente, las mujeres policías y árbitras se convierten en la diana de la violencia machista al ser descritas como *zorras* (3-4) debido a la autoridad que poseen en sus respectivos puestos laborales.

- 3) El 16 de febrero de 2023, S.C.O. propinó un cabezazo, pateó e intentó moldear a una agente de policía al grito de “eres una **zorrra**, una mujer a mí no me detiene” (*El Mundo*, 31 de mayo de 2024)
- 4) Violencia en un partido de fútbol juvenil. Gritos de “**zorrra**”, “guarra” a una árbitro (*Libertad Digital*, 30 de abril de 2022)

Los datos manejados indican que *zorra* se usa para arremeter contra todas aquellas mujeres que, lejos de ser sumisas y quedarse calladas, expresan públicamente sus reivindicaciones, como en (5) y (6). Resulta interesante señalar que en (5) la subversión de roles tradicionales asignados al varón y a la hembra no sólo se hace patente en el empleo figurado de un animal salvaje como *zorra* sino también en el adjetivo despectivo “machorras”, que describe a una mujer varonil.

- 5) Un concejal del PP en un pueblo de Toledo llama “**zorras**” a dos mujeres activistas por portar pancartas animalistas (*El Periódico*, 14 de octubre de 2022)

- 6) VOX lleva en sus listas a un ex candidato de Democracia Nacional que tachó de “**zorras machorras**” a las feministas (*El País*, 8 de junio de 2022)

Según los datos obtenidos, en 97 artículos los maltratadores agreden verbal y psicológicamente a sus parejas por medio de la metáfora *zorra* (7-9). Este alto índice está en consonancia con las investigaciones que señalan que *zorra* es el insulto más empleado en la violencia de género (Chiappe, 2024).

- 7) Se disparan las llamadas de jóvenes por violencia machista. “Si salía con mis amigas me insultaba, me llamaba **zorra**” (*El País*, 24 de octubre de 2023)
- 8) Su pareja le decía: “**zorra**, me estás amargando la vida” (*El Mundo*, 5 de febrero de 2021)
- 9) El diputado del PSOE detenido por violencia machista aporreó la puerta al grito de “¡Ábreme, **zorra**!” (*OK Diario*, 7 de febrero de 2024)
- 10) 328 mensajes de tu ex o cómo la violencia machista entra por el móvil. 10.52 Puedo fundirte el teléfono, me da igual, quiero verte, tenemos que hablar. 10.55: Venga coño, no seas **zorra**. (*El País*, 25 de noviembre de 2022)

En los artículos consultados, *zorra* aparece 24 veces en contextos de amenazas—incluso de muerte (11-13)—. Al ser un animal agresivo, salvaje e incluso empleado para la caza de otras especies, la zorra representa un peligro para el ser humano, que necesita dominarla e incluso matarla para garantizar su supervivencia. De hecho, la metáfora *zorra*—al igual que las imágenes de otras bestias no domesticadas—se clasifica dentro de las “metáforas de control” (Pérez, 2001, p. 180), a saber, metáforas que se utilizan para sancionar determinadas conductas consideradas inapropiadas o dañinas para las personas.

- 11) Nuevo caso de violencia doméstica. “Me amenazaba con llevarse a los niños si no hacía lo que me pedía. Me llamaba **zorra**, estúpida, inútil” (*La Vanguardia*, 17 de junio de 2020).
- 12) Tu muerte está pagada...tienes 5 días para colgar la toga, **zorra**. El litigio por un proyecto inmobiliario en Santander es el origen del intento de asesinato de un abogado. Los promotores ya están en prisión: encargaron primero una paliza y luego el crimen. El siguiente paso, amenazar de muerte a la jueza, que ha sobreseído la causa, y a otra letrada (*ABC*, 18 de mayo de 2024).
- 13) La alcaldesa de Sant Cugat recibe amenazas de muerte por el cierre de la discoteca Drinkking. “Hija de puta. Te voy a pisar 6 veces si hace falta hasta que no puedas hablar ni para gobernar, **zorra** (sic)” (*La Vanguardia*, 27 de julio de 2022).

En el corpus, “zorra” aparece como preámbulo de la violencia física en 36 textos periodísticos (14-17). Teniendo en cuenta, como se mencionó, que los animales salvajes representan un peligro capital para el ser humano, su subyugación es vital. La doma de los animales, a fin de cuentas, implica el ejercicio de la violencia. De hecho, numerosos estu-

dios informan de cómo la representación de determinados grupos sociales como bestias salvajes incita y justifica sus agresiones físicas (Goff et al., 2008; Haslam et al., 2019).

- 14) Joven víctima de violencia de género. “Me insultaba y me golpeaba en casa. Me llamaba perra, maldita, **zorra**” (*El Periódico*, 29 de abril de 2024)
- 15) Ocho meses de cárcel por llamar “**zorra**, puta” y dar varios puñetazos en un taxi a su expareja (*El Español*, 15 de julio de 2021)
- 16) Él salió de la casa diciendo “**zorra**” ... me arreó golpes en todo el cuerpo (*La Razón*, 11 de diciembre de 2023)
- 17) Una mujer brutalmente acosada y golpeada en la calle. “Lo más bonito que me dijo fue: ¡**Zorra**, asquerosa!” (*El País*, 25 de septiembre de 2022)

Se hallaron 91 ítems de *zorra* con el sentido de ‘mujer libidinosa’ e incluso de ‘prostituta’—los significados más comunes de esta metáfora zoomórfica. Aparte de sexualizar a la mujer, *zorra* también representa un ataque a la (falta de) moralidad femenina y una expresión de la masculinidad tóxica controladora y posesiva. Como se ve en los textos analizados, *zorra* aparece junto a vocablos pertenecientes al campo semántico del sexo, y, en particular, de la prostitución (18-21):

- 18) ¡**Zorra**! Que te estarás acostando con todo el pueblo...le gritaba su marido (*ABC*, 18 de marzo de 2020)
- 19) No eres más que una **zorra**, una puta... te follas a todos (*La Vanguardia*, 14 de mayo de 2021)
- 20) “puta; déjame dormir, deja de hablar con tu madre; no voy con una cucaracha; puta, me privas de sueño, torturadora del sueño”, en un hotel de ... puta **zorra** que vas embutida... guarra (*OK Diario*, 2 de junio de 2023)
- 21) “Putas, borrachas, **zorras**, ven para casa ya”. Los agentes averiguaron que el sospechoso tenía en vigor una medida de prohibición de aproximarse a su mujer (*La Vanguardia*, 14 de marzo de 2020).

Lejos de tratarse únicamente de un insulto de índole erótica, *zorra* suele promover la violencia sexual. En (22) los ataques a una mujer en internet empiezan por “puta” y “zorra” y desembocan en un deseo de violación (“ójala te violen”). De manera pareja, en (23) el rechazo de una adolescente a mantener relaciones con su novio se traduce en gritos de “zorra” seguidos de amenazas de una agresión sexual grupal:

- 22) A la diputada del PP Ana Vázquez le gusta estar en las redes sociales, disfruta de su actividad digital, pero tiene que aguantar ataques a diario: “Son insultos de puta para arriba, es lo más suave que me han puesto. ... A las mujeres, como siempre, se nos dicen bestialidades sexuales. “Malfollada, fóllate a Pablo Casado, eres una puta, una **zorra**...ojalá te violen” (*El Periódico*, 17 de diciembre de 2021)
- 23) Me forzaba a tener sexo. Cuando me negaba decía que me iba a violar con sus amigos porque era una **zorra** y eso me gustaba (*El País*, 27 de enero de 2020).

En el corpus, se encontraron 18 episodios de agresiones sexuales donde el abusador explícitamente se refería a la mujer como una *zorra* (24-25). La fuerte carga erótica de este zoomorfismo, hasta cierto punto, propicia la violencia sexual puesto que se iguala a la mujer con un ser libidinoso e incluso con una prostituta. De hecho, varios estudios han señalado que la conceptualización de una mujer como un animal fomenta actitudes sexistas y promueve—e incluso legitima—las agresiones sexuales (Bock y Burkley, 2019). Estas investigaciones señalan que la identificación de la mujer con un animal resalta su biología y sexualidad.

- 24) Allí perdió la conciencia tras beber alcohol y fue violada (mientras un tercero lo grabó con su teléfono móvil) ... “Me llamaban **zorra**, puta y fulana” (*El País*, 6 de agosto de 2020)
- 25) Víctima de acoso sexual mientras trabajaba. “Los que están más cerca se ríen el meter las manos bajo mi falda, trago saliva. No me puedo creer lo que está sucediendo. Otros comienzan a tocarme el pecho o a tirarme del pelo mientras me llaman “puta” o “**zorra**” (*El Español*, 28 de octubre de 2023)

El corpus muestra 12 casos de violencia digital donde los hombres—a veces de manera anónimo o bajo pseudónimos—se refieren a las mujeres como *zorras* para insultarlas, acosarlas y amedrentarlas. Este nuevo tipo de violencia surgida por el incipiente uso de redes sociales y otros entornos digitales, que parece ir en aumento en los últimos años, tiene efectos nocivos en la salud de las víctimas femeninas (Violencia digital, 2022).

- 26) Mujer víctima de violencia digital. Expresiones o insultos discriminatorios por el hecho de ser mujer (puta, **zorra**, bollera, sudaca) ... (*La Vanguardia*, 6 de marzo de 2023)
- 27) Una joven acosada en internet: puta, **zorra**, guarra, das asco...comentarios vertidos por su exnovio (*OK Diario*, 23 de abril de 2022)

8. Conclusiones

Este estudio ha analizado un corpus de 135 usos metafóricos de “zorra” extraídos de artículos sobre violencia de género publicados en periódicos españoles entre mayo de 2020 y mayo de 2024. Aplicando el enfoque de la Teoría de la Metáfora Conceptual, el trabajo demuestra cómo los maltratadores representan a la mujer como una *zorra* para ejercer todo tipo de violencia—verbal, psicológica, física, sexual—sobre ella. Además del factor deshumanizador vinculado a las metáforas zoomórficas, que facilita y legitima la agresión, *zorra* tiene un fuerte componente sexual que refleja roles estereotipados de género y concepciones sexistas sobre la mujer (ej.: la sumisión, el silencio, o la castidad). Efectivamente, a la luz de los datos obtenidos, *zorra* se emplea con frecuencia para atacar a mujeres que ostentan cargos poderosos y relevantes, especialmente en la esfera política. En estos casos, *zorra* activa las connotaciones de peligro conectadas con los animales

salvajes, puesto que las mujeres que tienen un puesto de liderazgo y autoridad representan una amenaza para el sistema patriarcal. Además de vejar a la mujer al reducirla a un animal, *zorra* aparece inserta en contextos de violencia verbal y amenazantes. Al ser salvajes y depredadoras, las zorras representan un peligro para el ser humano, quien ha de subyugarlas e incluso matarlas para garantizar su existencia. Esto se aprecia en el corpus en aquellos episodios de violencia de género en los que el maltratador describe a la mujer como una *zorra* para amenazarla—incluso de muerte—y agredirla físicamente.

En la mayoría de los artículos analizados, *zorra* presenta una fuerte carga erótica que sirve para sexualizar a la mujer y para atacar la (falta de) moralidad femenina. En estos episodios, el uso de *zorra* revela la mentalidad machista, controladora y posesiva sobre la (sexualidad) de la mujer. De hecho, en el corpus *zorra* suele aparecer junto con vocablos pertenecientes al campo semántico del sexo y la prostitución, tales como “follar”, “acostarse” o “puta”. Su uso está presente en casos de violencia sexual. Finalmente, *zorra* está también relacionada con la violencia digital a la que están expuestas las mujeres en internet. Muchos hombres—ya sea de manera directa, anónima o bajo pseudónimos—insultan y amedrantan a las mujeres identificándolas con una *zorra*.

Este artículo ha intentado demostrar la ideología sexista que subyace en el (ab)uso del zoomorfismo *zorra*. Su omnipresencia en episodios de violencia de género reportados en la prensa española de los últimos años indica los efectos perniciosos que esta metáfora tiene tanto en la mente del maltratador como en la víctima femenina que los recibe. A fin y al cabo, en palabras de Dwight Bolinger (1980), “la lengua es un arma cargada” y la metáfora *zorra* es buena prueba de ello. *Zorra* se ha convertido en un arma (discursiva) que deshumaniza y sexualiza a la mujer. Constituye un ataque verbal y psicológico y, en numerosas ocasiones, es el preámbulo de la violencia física y sexual.

Teniendo en cuenta las estadísticas más recientes de la Organización Mundial de la Salud que indican que 1 de cada 3 mujeres sufrirá algún tipo de violencia a lo largo de su vida (Violencia contra la mujer, 2025), el análisis de metáforas como *zorra* que se hallan enmarcadas en episodios de violencia de género debe de ser estudiado de manera empírica para averiguar cómo piensa el maltratador que profiere dicho insulto y cómo siente la mujer que lo recibe. Estas investigaciones podrían ayudar a prevenir y a atajar la lacra social de la violencia de género que sufren países como España, donde el número de mujeres asesinadas a manos de sus parejas o exparejas asciende a 46 al término de 2025 (Moncloa, 2025).

Dedicatorias

Este trabajo está dedicado a una gran profesional especialista en violencia de género, la psicóloga Pilar Rodríguez Sánchez.

Este artículo está dedicado a una abogada excepcional que defiende a las mujeres y a sus hijos/as que sufren violencia machista, Doña Leticia Mena Mateos.

También, dedico, como siempre, este trabajo a mi hija, Helena. Gracias por estar en mi vida.

Bibliografía

- Absueltos tras colgar pancartas machistas en los juzgados de violencia sobre la mujer. (2021). *The Huffington Post*, 8 de enero de 2021, https://www.huffingtonpost.es/entry/absueltos-tras-colgar-pancartas-machistas-en-los-juzgados-de-violencia-sobre-la-mujer_es_5ff84813c5b66f3f795cf546.html
- Andrighetto, L., Riva, P., Gabbiadini, A., y Volpato, C. (2016). Excluded from all humanity: Animal metaphors exacerbate the consequences of social exclusion. *Journal of Language and Social Psychology*, 35(6), 628-644. DOI: <https://doi.org/10.1177/0261927X16632267>
- Baker, R. (1981). “Pricks” and “Chicks”: A plea for “persons”. En R. F. Baker y F. Elliston (Eds.), *Philosophy and Sex* (pp. 45-54). Prometheus Books.
- Bock, J. y Burkley, M. (2019). On the prowl: Examining the impact of Men-as-Predator and Women-as-Prey on attitudes that perpetuate sexual violence. *Sex Roles*, 80(5), 262-76. DOI: <https://psycnet.apa.org/doi/10.1007/s11199-018-0929-1>
- Bock, J., Burkley, M. y Byrd-Craven, J. (2017). Hunting for you: Examining individual differences in implicit associations of women as prey and men as predators. Tesis de Master. Oklahoma State University.
- Bolinger, D. (1980). *Language: The loaded weapon*. Longman.
- Borah, R. R., y Bhuvaneswari, M. M. H. G. (2020). Keeping sexism alive through social acceptability: A contextual study of sexist and derogatory slurs. *Dialog*, 35(1), 1-22.
- Caballero Artigas, H. L. (2020). El sexismo en la fraseología española: otras locuciones de mujer. En E. Hernández Martínez, J. M. López y S. Marín Conejo (Eds.), *Construcciones culturales y políticas de género* (pp. 421-440). Dykinson.
- Chamizo, P. J. y Sánchez Benedito, F. (1971). *Lo que nunca se aprendió en clase: eufemismos y disfemismos del lenguaje erótico inglés*. Editorial Comares.
- Chen, J. Y. (2012). *Guilty of Indigence: The Urban Poor in China, 1900-1953*. Princeton University Press.
- Chiappe, D. (2024). “Zorra”, el insulto más empleado en la violencia de género. *Heraldo*, 7 de febrero de 2024, <https://www.heraldo.es/noticias/ocio-y-cultura/2024/02/07/zorra-insulto-mas-empleado-violencia-genero-1709169.html>
- Chuang, R. (2023). Criminal beasts: Metaphors that reveal common oppressions to humans and animals. *Animal Ethics Review*, 3(1), 19-28.
- Crespo-Fernández, E. (2018). The axiological and communicative potential of homosexual-related metaphors. En *Linguistic Taboo Revisited: Novel Insights from Cognitive Perspectives* (pp. 35-54). De Gruyter Mouton. <https://doi.org/10.1515/9783110582758-003>
- Cuartero, A. (2024). De la “BBC” a “The Times”: la polémica con “Zorra” de Nebulossa cruza la frontera: ¿Denigrante o himno? *La Vanguardia*, 8 de febrero de 2024, <https://www.lavanguardia.com/television/20240208/9515717/bbc-the-times-polemica-zorra-nebulossa-cruza-frontera-denigrante-himno.html>
- Cuesta, G. (2024). Dimite la delegada de igualdad de RTVE por la elección de “Zorra” para Eurovisión. *El Correo*, 9 de febrero de 2024, <https://www.elcorreo.com/culturas/>

- musica/eurovision/dimite-delegada-igualdad-rtve-eleccion-zorra-eurovision-20240209174627-nt.html
- Danta, C. (2018). *Animal fables after Darwin: Literature, speciesism, and metaphor*. Cambridge University Press.
- del Arco, M. (2013). *Juicio a una zorra*. Ediciones Antígona.
- Díaz, P. (2011). Una sentencia afirma que “zorra” no es un insulto. *Público*, 4 de octubre de 2011, <https://www.publico.es/espana/sentencia-afirma-zorra-no-insulto.html>
- Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/>
- Echevarría, I. (2003). Acerca del vocabulario español de la animalización humana. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 15(1): 1-44.
- Epley, N., Waytz, A. y Cacioppo, J. (2007). On seeing human: A three-factor theory of anthropomorphism. *Psychological Review*, 114(1), 864-886. DOI: <https://doi.org/10.1037/0033-295x.114.4.864>
- Escribano, G. (2017). *Una zorra se tendió en la calle y se hizo la muerta*.
- Fairclough, N. (2003). *Analysing Discourse: Textual Analysis for Social Research*. Routledge.
- Feministas y asociaciones, en contra de “Zorra” para Eurovisión: «No es cultura, es el ensalzamiento del machismo más zafio» (2024). *ABC*, 7 de febrero de 2024, <https://www.abc.es/cultura/feministas-asociaciones-zorra-eurovision-cultura-ensalzamiento-machismo-20240205174849-nt.html>
- Fernandes, K. (2021). Translating English WOMAN IS AN ANIMAL metaphors: Spanish native speakers’ associations with novel metaphors. *Linguistik Online*, 108(3), 33-66. DOI: <http://dx.doi.org/10.13092/lo.108.7797>
- Fernández Fontecha, A. y Jiménez Catalán, R. M. (2003). Semantic derogation in animal metaphor: a contrastive-cognitive analysis of two male/female examples in English and Spanish. *Journal of Pragmatics*, 35(5), 771-797. DOI: [http://dx.doi.org/10.1016/S0378-2166\(02\)00127-3](http://dx.doi.org/10.1016/S0378-2166(02)00127-3)
- Fernández, J. (2024). Feministas ante “Zorra”: Esta canción no nos empodera, nos agrede. *El periódico de España*, 11 de febrero de 2024, <https://www.epe.es/es/cultura/20240211/feministas-zorra-cancion-empodera-agrede-98033623>
- Goatly, A. (2006). Humans, animals, and metaphors. *Society & Animals*, 14(1), 15-37.
- Goff, P. A., Eberhardt, J. L., Williams, M. J., y Jackson, M. C. (2008). Not yet human: Implicit knowledge, historical dehumanization, and contemporary consequences. *Journal of Personality and Social Psychology*, 94(2), 292-316. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.94.2.292>
- Goldernberg, J., Heflick, N., Vaes, J., Motyl, M. y Greenberg, J. (2009). Of mice and men, and objectified women: A terror management account of inhumanization. *Group Processes & Intergroup Relations*, 12(6), 1-14. DOI: <http://dx.doi.org/10.1177/1368430209340569>
- Gonzales Caverro, R. M., Collantes Tafur, W. F., Poma Montenegro, L., Romero Chuco, R., Saravia Durand, S. (2022). Polisemia y metáfora en zoomorfismos en el español coloquial de Lima. *Lengua y Sociedad*, 21(2), 547-566. DOI: <https://doi.org/10.15381/lengsoc.v21i2.23206>

- Haslam, N., Holland, E., y Stratemeyer, M. (2019). Kittens, pigs, rats, and apes: The psychology of animal metaphors. En *Why We Love and Exploit Animals* (pp. 90-103). Routledge.
- Haslam, N., Lughnan, S. y Sun, P. (2011). Beastly: What makes animal metaphors offensive? *Journal of Language and Social Psychology*, 30(3), 311-325. DOI: <https://doi.org/10.1177/0261927X11407168>
- Hawkins, B. (2001). Ideology, metaphor and iconographic reference. En R. Dirven, R. M. Frank y C. Illie (Eds.). *Current issues in linguistic theory* (pp. 27-42). John Benjamins.
- Hines, C. (1999). Foxy chicks and playboy bunnies: A case study in metaphorical lexicalization. En M. K. Hiraga, C. Sinha y S. Wilcox (Eds.). *Cultural, typological and psychological perspectives in cognitive linguistics* (pp. 9-23). Benjamins.
- Informe de la Real Academia Española sobre el lenguaje inclusivo y cuestiones conexas (2020). 16 de enero de 2020, https://www.rae.es/sites/default/files/Informe_lenguaje_inclusivo.pdf
- Kövecses, Z. (2002). *Metaphor: A practical introduction*. Oxford University Press.
- La Audiencia no aprecia delito en perseguir a una mujer y llamarla “guarra” y “zorra”. (2021). *Información*, 21 de mayo de 2021, <https://www.informacion.es/alacanti/2021/05/29/audiencia-aprecia-delito-perseguir-mujer-52398013.html>
- Lacalle, C., Gómez Morales, B., Vicent, M. y Narvaiza, S. (2024). “Seals”, “bitches”, “vixens” and other zoomorphic insults: the animalization of women as an expression of misogyny in the Spanish Manosphere. *Cogent Arts & Humanities*, 11(1), 1-14. DOI: <https://doi.org/10.1080/23311983.2023.2298056>
- Lahoz, M. (2024). ¿Por qué es tan polémica “Zorra”, la canción de España en Eurovisión? *Las Provincias*, 9 de mayo de 2024, <https://www.lasprovincias.es/culturas/tv/polemica-zorra-cancion-espana-eurovision-20240325204341-nt.html>
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1980). *Metaphors we live by*. University of Chicago Press.
- Lakoff, G. y Turner, M. (1989). *More than cool reason: a field guide to poetic metaphor*. University of Chicago Press.
- Lee, S. y Scharz, N. (2014). Framing love: When it hurts to think we were made for each other. *Journal of Experimental Social Psychology*, 54(1), 61-67. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.jesp.2014.04.007>
- León, S. (2024). Feministas clásicas y socialistas piden la retirada de “Zorra” de Eurovisión y cargan contra Sánchez por defenderla. *Libertad Digital*, 6 de febrero de 2024, <https://www.libertaddigital.com/espana/politica/2024-02-06/feministas-clasicas-y-socialistas-piden-la-retirada-de-zorra-de-eurovision-y-cargan-contra-sanchez-por-defenderla-7094364/>
- López-Rodríguez, I. (2009). Of women, bitches, chickens and vixens: Animal metaphors for women in English and Spanish. *Culture, Language & Representation*, 7(1), 77-100.
- López-Rodríguez, I. (2023). An analysis of animal metaphors in episodes of gender-based violence reported in Spanish and Canadian newspapers. *ES Review. Spanish Journal of English Studies*, 44(1), 81-110. DOI: <https://doi.org/10.24197/ers-jes.44.2023.81-110>
- López-Rodríguez, I. (2025). She’s such a bitch. The representation of women as bit-

- ches in gender-based violence campaigns. *Feminismos*, 45, 234-264. <https://doi.org/10.14198/fem.2025.45.09>
- Moncloa (2025, 8 de diciembre). Igualdad condena el asesinato por violencia de género de una mujer en la Comunidad de Madrid. <https://www.lamoncloa.gob.es/serviciosdeprensa/notasprensa/igualdad/paginas/2025/011225-asesinato-violencia-madrid.aspx>
- Mujagić, M. y S. Berberović. (2023). The IMMIGRANTS AS ANIMALS metaphor as a deliberate metaphor in British and Bosnian-Herzegovian media. *Explorations in English Language and Linguistics*, 7(1), 22-51. DOI: 10.2478/exell-2020-0005
- Mussolf, A. (2012). The study of metaphor as part of critical discourse analysis. *Critical Discourse Studies*, 9(3), 301-310. DOI: <https://doi.org/10.1080/17405904.2012.688300>
- Nebulossa. (2024). Zorra [Canción]. En Festival de Eurovisión.
- Nilsen, A. P. (1996). Of ladybugs and Billy goats: What animal species tell about human perceptions of gender. *Metaphor and Symbolic Activity*, 11(1), 257-271.
- O'Brien, G. (2013). *Framing the moron: The social construction of feeble-mindedness in the American eugenic era*. Manchester University Press.
- Olson, G. (2013). *Criminals as animals from Shakespeare to Lombroso*. De Gruyter.
- Omoboye, M., Eneh, N., y Titor-Addingi, M. (2024). Metaphorical language in couple's therapy: A conceptual exploration of its impact on conflict resolution. *World Journal of Advanced Research and Reviews*, 21(2), 1875-1882. DOI: <https://doi.org/10.30574/wjarr.2024.21.2.0633>
- Pérez, C. (2001). The emotional control metaphors. *Journal of English Studies*, 3(2), 179-192. DOI: <https://doi.org/10.18172/jes.76>
- Por zorra te voy a violar. *Amnistía Internacional*. <https://www.es.amnesty.org/actua/acciones/colombia-mujeres-lgbti-protestas-dic22/>
- Pragglejazz Group. (2007). MIP: A method for identifying metaphorically used words in discourse. *Metaphor and Symbol*, 22(1), 1-39. DOI: <https://doi.org/10.1080/109264807093367521>
- Puga, N. (2017). Reabren la causa contra un concejal del PP por llamar “mala zorra” a la Presidenta de la Diputación de Pontevedra.” *El Mundo*, 30 de enero de 2017, <https://www.elmundo.es/espana/2017/01/30/588f71daca474198298b4648.html>
- ¿Qué famosos están a favor y en contra de la canción «Zorra» de Nebulossa? Así hablan del tema que irá a Eurovisión. (2024). *La Voz de Galicia*, 6 de febrero de 2024, <https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/sociedad/2024/02/06/famosos-favor-contracancion-zorra-nebulossa-hablan-tema-ira-eurovision/00031707212252956191344.htm>
- Reuter, M. (2006). The Significance of Gendered Metaphors. *NORA-Nordic Journal of Feminist and Gender Research*, 14(3), 151-169. DOI: <https://doi.org/10.1080/08038740701204265>
- Robinson, M. D., Bair, J. L., Liu, T., Scott, M. J. y Penzel, I. B. (2017). Of tooth and claw: Predator self-identifications mediate gender differences in interpersonal arrogance. *Sex Roles*, 77(3-4), 272-286. DOI: <https://doi.org/10.1007/s11199-016-0706-y>
- Rodríguez Barcia, S. y Cabeza Pereiro, M. C. (2013). Aspectos ideológicos, gramaticales y léxicos del sexismo lingüístico. *Estudios Filológicos*, 52(1): 7-27.
- Romero, J. (2012). *¡Zorra! Walking Away* ediciones.

- Ruiz, E. y Herrero, J. (2005). New perspectives on the People Are Animals metaphor. *Interlingüística*, 16(2), 93-141
- Saiz, D. (2024). La polémica de “Zorra” y Nebulossa, portada de “The Times”: “La canción de Eurovisión divide a España”, *El Economista*, 8 de febrero de 2024, <https://informalia.economista.es/television/noticias/12663616/02/24/la-polemica-de-zorra-y-nebulossa-portada-de-the-times-la-cancion-de-eurovision-divide-a-espana.html>
- Mancomunidad La Vega. Servicios Sociales. (2021). <https://salutsexual.sidastudi.org/ca/registro/a53b7fb37d3224a5017d721017af0136?search=autor&autorInstitucionalId=13175>
- Santa Ana, O. (1999). “Like an animal I was treated.” Anti-immigrant metaphor in US public discourse, *Discourse & Society*, 10(2), 191-224. DOI: <https://doi.org/10.1177/0957926599010002004>
- Sanz, B. (2015). Las metáforas zoomorfas desde el punto de vista cognitivo. *Ikala, revista de lenguaje y cultura*, 20(3), 361-383. DOI: <https://doi.org/10.17533/udea.ikala.v20n3a06>
- Semino, E. (2008). *Metaphor in discourse*. Cambridge University Press.
- Semino, E., Demjén, Z. y Demmen, J. (2018). An integrated approach to metaphor and framing in cognition, discourse, and practice, with an application to metaphors for cancer. *Applied Linguistics*, 39(5), 625-645. DOI: <https://doi.org/10.1093/applin/amw028>
- Serrano, J. (2024). Urtasun dice que «Zorra» es «una canción rompedora que nos representará estupendamente», *La voz de Galicia*, 10 de febrero de 2024, <https://www.lavozdegalicia.es/noticia/cultura/2024/02/09/urtasun-dice-zorra-cancion-rompedora-representara-estupendamente/00031707490243621261554.htm>
- Shokim, G., Zhumasheva, K., Khassanov, G., Azhgaliyev, M., Sultangaliyeva, M., Ramanova, A. y Gasdesheva, A. (2023). Images of men and women in the mirror of gender metaphors. *Eurasian Journal of Applied Linguistics*, 8(2), 272-282. DOI: <http://dx.doi.org/10.32601/ejal.911560>
- Sopena, R. ed. (1971). *Enciclopedia Universal Sopena*. Editorial Ramón Sopena.
- Șpago, D. (2022). Animal names as insults: A look through the lens of Bosnian. *SKASE Journal of Theoretical Linguistics*, 19(2), 53-68.
- Steen, G., Dorst, A., Hermann, J. B., Kaal, A., Krennmayr, T., y Pasma, T. (2010). *A method for linguistic metaphor identification: From MIP to MIPVU*. John Benjamins Publishing.
- Suárez, S. (2006). Análisis comparativo de las unidades fraseológicas que incluyen algún zoomorfismo en los idiomas ucraniano y español. Tesis doctoral. Universidad de Granada.
- Talebinejad, M. y Dastjerdi, H. (2005). A cross-cultural study of animal metaphors: When owls are not wise! *Metaphor and Symbol*, 20(1), 133-150. DOI: http://dx.doi.org/10.1207/s15327868ms2002_3
- Taylor, S. (2011). Beasts of burden: disability studies and animal rights. *Qui Parle*, 19(2): 191-202.
- Tipler, C. y Ruscher, J. B. (2019). Dehumanizing representations of women: The shaping of hostile sexist attitudes through animalistic metaphors. *Journal of Gender Studies*, 28(1), 109-118. DOI: <https://psycnet.apa.org/doi/10.1080/09589236.2017.1411790>

- Valenzuela, A. (2019). “Zorra, inútil, no vales para nada”. Si te duele leerlo, imagina vivirlo, *La Razon*, 18 de noviembre de 2019, <https://www.larazon.es/murcia/20191118/dy6efldhkvfv7eh6ia2u7224ka.html>
- Velasco, M. (2003). Metáfora y género. Estudio prototípico de la revista British *Cosmopolitan*. *Odisea*, 4(1): 1-23.
- Violencia de género digital. (2023). Delegación del gobierno contra la violencia de género. <https://violenciagenero.igualdad.gob.es/informacion-3/comodetectarla/vg-digital/>
- Violencia contra la mujer. (2025). *Organización Mundial de la Salud*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>
- “Zorra”, de Nebulossa, y su polémica llegan a los medios internacionales: “No es degradante ni despectiva, al contrario”. (2024). *20 Minutos*, 8 de febrero de 2024, <https://www.20minutos.es/television/zorra-nebulossa-su-polemica-llegan-los-medios-internacionales-no-es-degradante-ni-despectivo-contrario-5216845/>
- “Zorra”, la canción de España para Eurovisión, no pasa desapercibida en Europa. (2024). *800 Noticias*, 8 de febrero de 2024, <https://800noticias.com/zorra-la-cancion-de-espana-para-eurovision-no-pasa-desapercibida-en-europa>